



Los navegantes

Félix María Samaniego

Lloraban unos tristes pasajeros
viendo su pobre nave, combatida
de recias olas y vientos fieros,
ya casi sumergida,
cuando súbitamente
el viento calma, el cielo serena,
y la afligida gente
convierte en risa la pasada pena.
Mas el piloto estuvo muy sereno
tanto en la tempestad como en bonanza.
Pues sabe que lo malo y que lo bueno
está sujeto a súbita mudanza.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

